NUMERO 116 • AÑO III 27 DE JULIO DE 1974 20 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



LOS MONOLOGOS DE MARIPI



LA HUELGA

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa de la huelga, en España mayormente, que dice que ha dicho que ya se puede decir la palabra, y siempre es un algo, mira, que antes, si querías faltar un día para tus asuntos, tenías que quedarte con la baja, que en seguida iba el médico del Seguro, que buenos son ésos, a mirarte lo que no deben, y empezaban los periódicos a hablar del absentismo, madre mía qué cante, mientras que ahora llegas y le dices al patrón por el teléfono de góndola: «Jefe, que estoy con la huelga». Y hale.

Claro que tampoco es eso, si vas a ver, que en Estados Unidos había una huelga de la policía, y los yeyés, que lo que hay es mucho yeyé y mucho mierdica, han aprovechado para quemar las tiendas y la madre que lo parió. Aquí eso no pasa, mira, que tenemos muchos años de orden y la paz y hasta han sacado un libro que se llama «Cien años de soledad», que debe ser conmemorativo. Y eso que ahora hablan mucho del control de la calidad, y qué control va a haber, como yo digo, si el personal se pira a la huelga, que yo por ahí no paso, mira, y me voy a apuntar al homenaje nacional a don José María de Pemán, para que vean que una es de la situación, que lo da el oficio mismamente. De qué iba a tener una los ahorros que tiene si los rojos hubieran traído el amor libre, que le decían, y que todo consistía en no pagar el servicio, pues vaya una libertad, macho, que con los años se va haciendo una más de orden y comprende las cosas, a ver qué vida, y en Camboya los niños peleándose por unos granos de arroz, no te digo lo que hay, y el Kissinger que estuvo aquí en Madrid tan formal, que parecía que no daba un ruido, y en cuanto llegó allá se lo llevaron al Watergate en plan reo, si es que ya no te puedes fiar ni de tu padre, suponiendo que sea uno solo. Y si no mira el Giscard, que aquí se morían de gusto por la tele cuando el escrutinio, que veían que iba saliendo, y ahora nos lo paga así, que no quiere melocotones ni temporeros españoles, lo que siento es que se nos va a llenar aquí el club de temporeros, que en seguida te echan la manaza encima y venga de derrochar en plan traveller.

Y como te digo los temporeros te digo la clase política, que ahora, con tantos aniversarios, que siempre se están sacando un aniversario, aquí nadie se pira de vacaciones, que mandan a la familia mayormente y se quedan en Madrid a trasnochar, que tenemos esto de bote en bote, que agotamos todos los días el género, y más ahora que se han perdido doscientos mil litros de vino en Logroño, una lástima como yo digo, que aquí en la barra despachabas mucho rioja, con los extranjeros mayormente, que les va lo típico, y a base de rioja, que les duerme en seguida, me he quitado yo más de cuatro pulpos de encima.

Si es que no miran que sea verano ni nada, la clase política, que le han puesto un sumario a don Jiménez de Parga, por irse de la mui, que dice que no hay que jurar en vano, toma, pues eso ya lo decía el catecismo y nunca le pusieron un sumario al señor párroco, que era de antes del Concordato, que esa es otra, el Concordato, que cualquier día te salen con que ya no hay que ir a misa, y por ahí no paso, mira, que cuando he tenido yo una semana muy metida en locura, con la misa del domingo, que la oigo el sábado por la tarde mayormente, me quito muchas culpas de encima y te viene como una resignación luego a la salida, que hasta te irías al pueblo en plan granja avícola, a ser decente para toda la vida. Si es que aquí con la calor no hay manera, y menos mal que en el club nos han puesto un acondicionador en plan kelvinator, mira la socialista, como me decía el otro día la Coral, porque me vio el agujón de sujetar la mantilla de ir a misa, si es que ya no sabe una lo que es, en este país, que yo creo que no lo saben ni ellos, que les iban a hacer un homenaje al señor Girón y a otro señor también muy falangista, y luego dijeron que de Vallehermoso nada, y luego que ni a puerta cerrada, total que ellos han renunciado y lo comido por lo servido, pues si ni siquiera falangista se va a poder ser en España, ya me dirás tú, Kung Fu.

Y ahora sale con que tienen nostalgia del Marqués de la Ensenada, que yo creía que eso era una calle mayormente. Y aquí nadie hace las maletas, no sé qué pasa con la cosa política, quitando las niñas de las colonias infantiles, quién fuera ellas, que se las lleva Cáritas de veraneo en plan humanitario.

UMBRAL

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Me ha abandonado mi desodorante y se ha ido con otro.



—¿A que nos hemos olvidado de poner el Sol de España en el equipaje?







PEDIR UN CREDITO O ASALTAR UN BANCO

AUNQUE hasta el momento era un secreto bien guardado creo que por fin está claro y se puede explicar el porqué de ese fenómeno cada vez más frecuente de los atracos a la Banca. Los periódicos traen con una cadencia alarmante las noticias de asaltos con metralleta y pistolas del nueve largo a establecimientos bancarios donde a las ocho de la mañana unos supuestos desalmados ponen de rodillas al director, conminan a un empleado a que abra la caja fuerte y se llevan toda la billetiza en un par de minutos sin necesidad de firmar ninguna póliza. La causa estriba en la restricción de créditos y los atracadores no son gente desarrapada del suburbio sino personas importantes del comercio y de la industria que no ven otra forma de poder pagar a sus obreros si no asaltando a mano armada esos lugares donde en otra hora entraban con la cara muy alta.

Cuando el dinero está fácil no es necesariamente obligatorio asaltar a nadie. Entra el industrial por la puerta grande y el director del Banco deshecho en zalemas le recibe en el despacho. El señor industrial, el comerciante o el simple especulador explica levemente su conato de negocio, el banquero asiente en seguida, se firma lo que haya que firmar y en cosa de media hora se lleva a casa veinte millones de pesetas sin policía que le tirotee por el camino. En un atraco. la labor debe ser realizada en cinco minutos. En una operación normal de crédito especulativo se suele tardar media hora, esta es la única desventaja. Porque ni en los asaltos nadie captura a nadie ni en las operaciones de crédito a ningún especulador le meten en la cárcel.

Se sabe de buena tinta que los nuevos atracadores de Bancos son gente principal. Aunque se pongan una caperuza o una media de señora en la cabeza o un tupido antifaz se les ve la patilla plateada, el bronceado de MARBELLA y la tripita cebada de marisco en cena política. Efectivamente los créditos están ahora muy mal hasta tal punto que ha habido necesidad de poner un policía armado en cada sucursal de Banco. Pero de pronto irrumpe un señorón apeándose del Mercedes, desenvaina la metralleta, acogota al director y se lleva la pasta sin necesidad de firmar letras. Y encima se ahorra descuentos y quebrantos. Y después ni los créditos legales o los créditos con metralleta se devuelven. Cada vez estoy más convencido que los banqueros son unos padrazos.

VICENT







LOS O. V. N. I. S., CAUSANTES DE LA APERTURA

UFOLOGOS del mundo entero, reunidos durante un congreso en un tablao flamenco han opinado que los extraterrestres se disponen a conquistar nuestro planeta, pero que como han analizado su Historia, temen que se organice una resistencia en la Península Ibérica, que resurjan los Indíbil y Mandonio, don Pelayo, Daoiz y Velarde, el Empecinado y tantos otros que les pondrían las cosas difíciles.

Para evitarlo, lo mejor es indudablemente doblegar el espíritu independentista de la raza, y nada mejor que fomentar un aperturismo que relaje las costumbres y envicie al pueblo con la democracia, como ya hicieran en el resto del mundo.

Para corroborar lo expuesto, basta percatarse de la relación que existe entre la aparición de un ovni en el cielo hispánico y el subsiguiente discurso aperturista, el editorial decadente, la aparición de un espíritu en algún hotel, fotos indecentes y todas las demás cosas que poco a poco pervierten al ciudadano medio.

Conscientes de nuestra responsabilidad para con la Historia y la Humanidad, nos aliamos con los paladines del «que todo siga igual mientras yo esté en el machito», les pedimos que nos hagan sitio en el mismo y proclamamos nuestra más firme voluntad de defender al género humano de las insidias de unos extraterrestres que buscan establecer el caos, el libertinaje y el nudismo en nuestras playas, para conquistar el planeta y darse el lote con nuestras doncellas.

P. H.



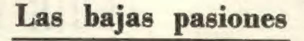
LOS ESPIRITUS

PODRIAMOS decir que el año 1974 es el año de los espíritus en España. El espíritu de Fuengirola, el de Vigo, el de Alcubierre, el de Pozuelo, el de Febrero y hasta el de Abril, Mayo y Junio. Cada mes, casi cada semana, se nos aparece un nuevo espíritu, como OVNI velocísimo que sólo pudo ver un viajante de comercio, un labrador o un desvelado porque su mujer le daba la lata en la cama y prefirió asomarse a la ventana que descansar en el lecho conyugal.

Tanto espíritu necesita con urgencia un nuevo Torquemada, un Tribunal que condene la herejía de ver brujas e invocarlas, o un tratado escrito con urgencia por Caro Baroja, que es el que, según los expertos, más sabe de estas cosas.

Ya oigo a muchos padres decir a sus pequeñuelos: «Duérmete, o vendrá el espíritu tal y te comerá». Y también oigo ya a muchos pequeñuelos contestar a sus padres mientras no se duermen ni a tiros y siguen queriendo jugar en la cama: «Ese espíritu toca a niño pilila». Porque de lo que no hay duda es que sólo los niños y algún loco que otro ni creen en los espíritus y mucho menos en las brujas, aunque de las últimas dependa la clase de abuela que tengan.

HIERRO



Las bajas pasiones

LA LECTURA

La lectura es un vicio muy extendido que destruye vista, economía y rabadilla. Afortunadamente, gracias a la televisión y otras medidas profilácticas, la lectura está dejando de ser el terrible mal endémico de hace unas décadas.

Hay dos clases de lecturas: las malas y las peores. Las primeras son aquellas que, traducidas o no, incitan a los lectores a alejarse de las verdades establecidas. De las segundas puede decirse, apelando a la alta autoridad del profesor Eucalipto Sangroniz, que son la leche.

Antiguamente combatían las epidemias de lectura como lo hacían con el muermo y otras herejías; es decir, con el fuego purificador de libro y lector. Actualmente hay otros sistemas más de acuerdo a las modernas ciencias de la domesticación sublunar, que van desde el aumento paulatino e irrefrenable de los precios de los libros hasta la obligación de comerse las vocales a quienes sean sorprendidos en tan nefando vicio del pensamiento.

La lectura, en fin, destruye la familia, desciende las cotizaciones de la bolsa, aumenta la circulación fiduciaria y predispone a los jóvenes a la droga y a la fatiga visual y de la mente.

Los libreros y los editores son los dípteros que propagan el mal, y por ello, para evitar epidemias peligrosas para la colectividad, deben ser lapidados hasta su muerte con libros de bolsillo y grandes tomos de fascículos encuadernados en cartoné.

EQUISYZETA



NECIOSORDIN

Cómprese hoy mismo un neciosordín. Utilísimos para quedarse en sus soledades sin que le den la lata los propagadores de palabras vacías.

Recuérdelo: ¡A palabras necias, neciosordín

















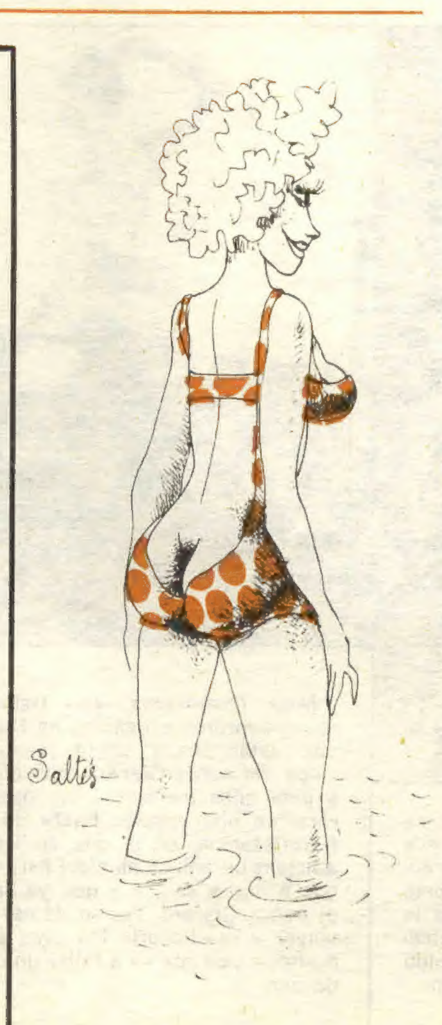
HERMANA CANCION

HERMANA canción, eres una lata. Hermana canción tópica, te apoderas de nuestros veranos, te infiltras por la televisión y la radio, por las ventanas abiertas y los transistores de la playa, canción prefabricada, calcada una sobre otra sobre los moldes y los tópicos que han elaborado otras canciones, que son los únicos capaces de impresionar a los jurados de los festivales. Hasta parecer siempre la misma canción. Vivimos una época repetitiva: un detergente se desdobla en mil detergentes, una canción en mil canciones, un discurso político en mil discursos políticos. Cuando un hermano encuentra un rasgo nuevo, centurias de hermanos se precipitan sobre él para repetir incesantemente el hallazgo hasta destruirlo por la vía de la multiplicación. ¡La misma canción! Nada hay más eficaz para el hallazgo de la nada que la repetición; nada se parece más al vacío que lo macizo. Canciones macizas del Festival de Benidorm que se han multiplicado por mil Festivales y por varios millones de televisores y de transistores; hermanos cantautores que se retuercen sobre la guitarra eléctrica para explicar que su amor es singular; tan singular como el del hermano que le ha precedido, tan singular como el de la hermana que le continuará.

Son gajes del conservadurismo. Aquí el que inventa se la juega, se llame Isaac Peral o Picasso, y por eso nadie inventa: todo el mundo quiere ir a lo seguro, que dicen ellos, a lo probado, a lo que ha dado resultado. España es diferente a base de que los españoles sean iguales. Los hay más iguales que otros, como decía Orwell, pero nada más. Basta con que alguien sepa imitar algo del extranjero antes que los demás para que todos le imiten a él. Alguien tuvo la idea de imitar las canciones italianas, y los festivales italianos; las canciones con sus terribles «urlatos» alternando con sus fragmentos cariñosos, los abrazos morbosos al micrófono —con la angustia de quien no tiene voz— y desde entonces, desde hace demasiados años, seguimos todos cantando a la itálica manera. Como Boscán hacía los sonetos. Pero peor.

El festival ha terminado, se reproducen, en el televisor, las informaciones. Y otra vez está aquí la misma sonrisa, la misma canción. Y el urlato... Calma, calma: que nadie invente nada, prohibido inventar. Que nadie diga algo que no haya dicho alguien antes, para estar seguro...

HERMANO FRANCISCO



ULTIMAS NOTICIAS

Han disminuido nuestras reservas espirituales en veinte mil millones de pecados veniales y doscientos mil mortales.

* * *

Cuatro analfabetos vuelan un almacén de papel higiénico al que confundieron con una librería.

* * *

La Real Academia de la Lengua aprobará la palabra «desbraguetazo» cuando oficialmente exista el divorcio —ha declarado un Académico de la Tal.

* * *

Próximamente se creará una nueva ruta turística: la ruta gastronómica de las cenas políticas —se rumorea en los círculos aficionados a esas cosas.

* * *

Las autoridades eclesiásticas han denegado el permiso solicitado por algunos industriales para organizar procesiones y rogativas para implorar una mayor incidencia desarrollista en las exportaciones de sus industrias.

* * *

Un taxista encuentra en su coche un rumor valorado en doscientas mil pesetas y lo devuelve a su legítimo propietario.

* * *

Satisfactorio crecimiento negativo de nuestras exportaciones.

* * *

Preguntados diez mil españoles, el cuarenta por ciento ha respondido con un «sí», el veintiocho con un «no tienen opinión», un dos por ciento con un «no» y el resto no ha contestado. Informados después sobre el motivo de la encuesta se han obtenido los mismos resultados.

* * *

Un joven avispado se hace rico traduciendo al español todos los letreros de nuestras costas.

* * *

En vista del éxito alcanzado este año por el Festival de Benidorm, el próximo se transmitirá en directo por Televisión Española, pero sin sonido.

* * *

Una niña de Orense se libra del ataque de un lobo salvaje enseñándole una fotografía del Dr. Rodríguez de la Fuente.

MISSES DE VERANO

La llegada del verano se ha conocido, más que nada, por el mal tiempo. Pero con aparato eléctrico y todo, el verano madrileño, pinturero y aperturista, ha elegido sus tradicionales misses. Aquí damos un ramillete o galería de las últimas exquisitas.

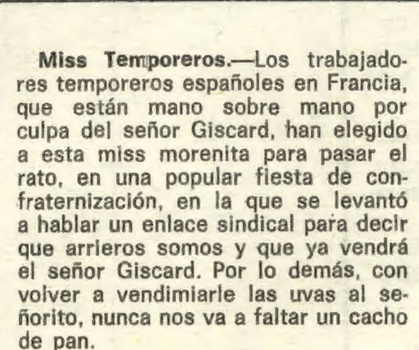


Miss Bases Americanas.—Elegida con motivo del paso de Kissinger por Madrid. Es madrileña del barrio de Torrejón y en la tradicional verbena de confraternización hispanonorteamericana (a la que no pudo asistir Kissinger porque tenía que ir al Watergate a declarar) fue elegida esta preciosidad para estímulo conjunto de los países hermanos y para elevar la moral de la OTAN, de la Carta Atlántica y de lo que haga falta.

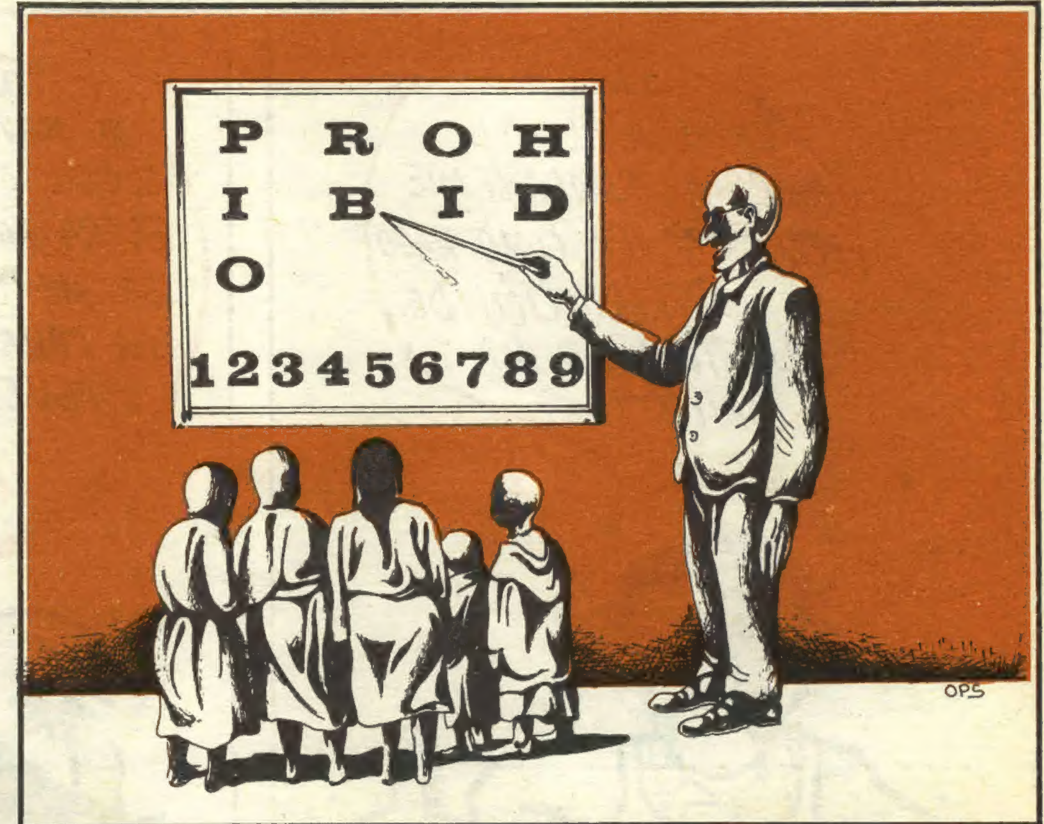
Miss Banco de España.—Con motivo del lanzamiento de una emisión de billetes de mil más pequeños que los habituales, el barrio limítrofe con el Banco de España ha elegido a esta simpática miss, que no lleva más ropa porque dice que esto es lo único que se ha podido comprar con uno de los nuevos billetes de mil. Espera un donante generoso para seguir cubriendo su natural pudor. Si es que hoy mil pesetas, aunque sean de nuevo cuño, no dan para nada.



Miss Jerez.—Con ocasión del homenaje nacional a Pemán, que anda por ahí, se ha elegido a esta miss entre las europeas de los cursos para extranjeros. Dice que lo que más le gusta de Pemán es «Los tres etcéteras de Don Juan». Ha habido que explicarle que era don Simón.



Miss Temporeros.—Los trabajadores temporeros españoles en Francia, que están mano sobre mano por culpa del señor Giscard, han elegido a esta miss morenita para pasar el rato, en una popular fiesta de confraternización, en la que se levantó a hablar un enlace sindical para decir que arrieros somos y que ya vendrá el señor Giscard. Por lo demás, con volver a vendimiarle las uvas al señorito, nunca nos va a faltar un cacho de pan.



LOS NUEVOS FICHAJES

De cara a la próxima temporada competitiva, todos los grupos tratan de reforzar sus líneas mediante más o menos sonados fichajes, especialmente ahora que cualquier día nos salen aprobando las asociaciones y es preciso estar a la última. Y ya circulan noticias o bulos —nunca se sabe— sobre los fichajes en cuestión.

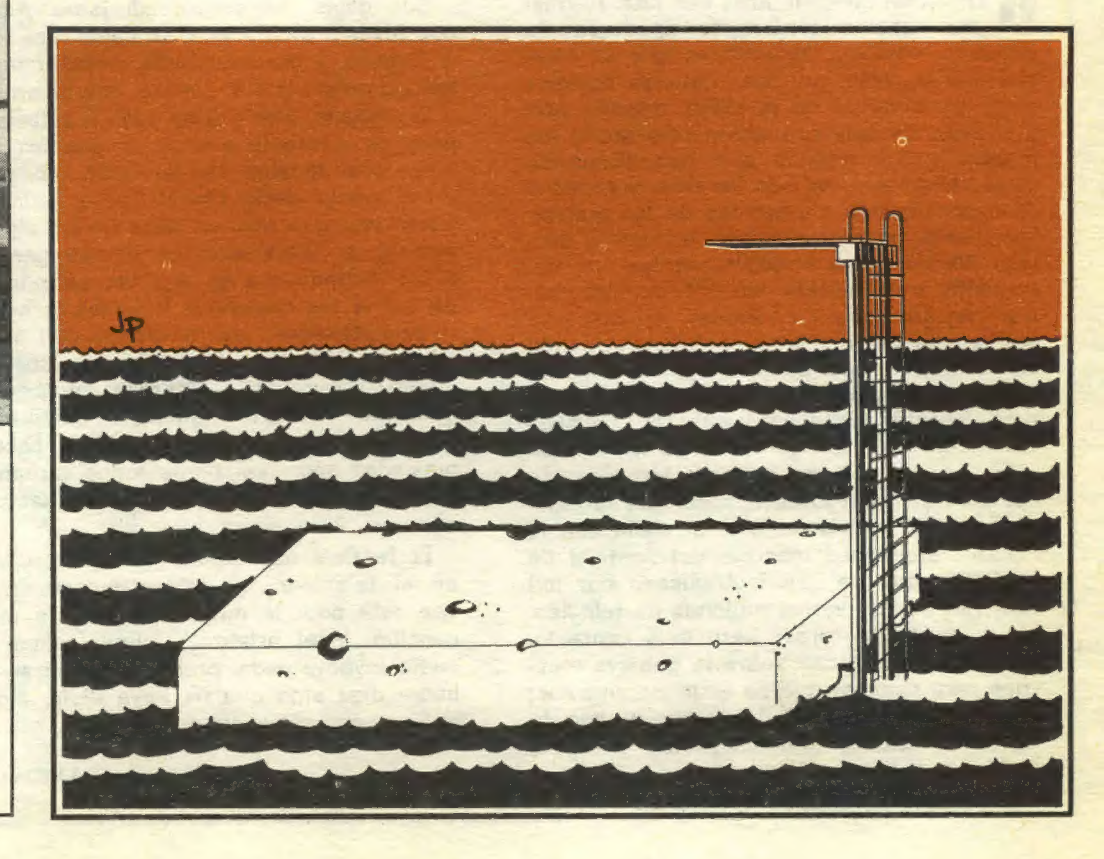
Así los libreros parece ser que han contratado los servicios de Amadís de Gaula, que ya resistió una masiva quema de libros cervantina, cuando los clérigos y los barceloneses se dedicaban a estos menesteres.

Los centristas, en su afán de unir en un solo frente las divergencias suscitadas, aseguran que han fichado a don Pelayo, que en etapas anteriores ensayó con éxito rotundo en las montañas de Covadonga nuevas formas de convivencia nacional.

Los ultras han fichado a Jovellanos y en el acto de presentación evolucionó por el campo con unos sonetos contra los monóculos, un ataque a los demócratas (los modernos afrancesados), a los espíritus liberalizantes del doce de febrero y toda apertura que implique disminución de la importancia de los ungidos; también asombró a los presentes con una elegía a las esencias de la más pura tradición y un canto a las aventuras de Pinocho I. Las publicaciones ultras se disputan esta pluma punzante y cristalina.

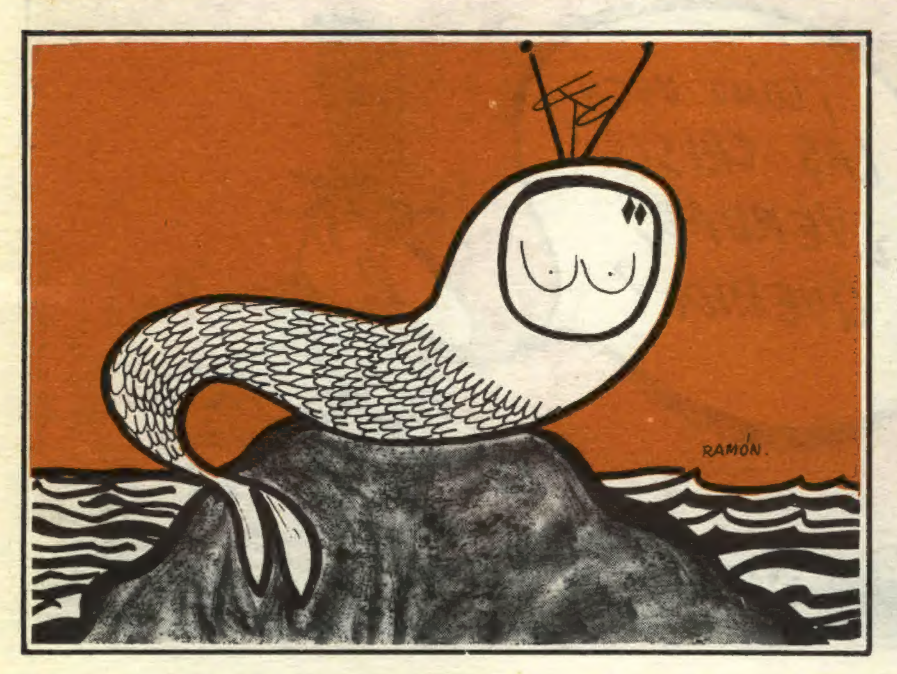
El ala izquierda busca desesperadamente un delantero centro capaz de meter goles, pero los hombres idóneos llevan años de vacaciones en el extranjero, y del interior nadie se aviene a ocupar ese peligroso puesto; todo parece indicar que habrá que esperar a que se permita la importación.

CALVINO











VIAJE AL INTERIOR DE UN OBRERO

(VIII)

RESUMEN DE LO PUBLICADO: El teniente Concordio ha sido designado para llegar al cerebro del obrero e instalar allí una Base operacional bajo control norteamericano. Tras enormes dificultades, nuestro protagonista consigue aproximarse al objetivo. En la boca, un eructo deshace al supositorio chino contra los dientes y perecen todos sus tripulantes. Concordio cree resuelto el viaje. Pero, un segundo eructo atrae a la suponave rusa, que se estrella en el paladar. El comandante soviético logra penetrar en el supositorio del americano y secuestrar la nave...

UNA luz teñida de naranja llegaba a través de las fosas nasales. Era el segundo día de viaje en compañía del ruso. Le miré de soslayo. Estaba bordando un corazón de oro sobre la seda blanca de sus canzoncillos. «What is your name?». «Concordio». «¡Oh...!» —exclamó alborozado. Y se pinchó con la aguja. Una lágrima silenciosa resbaló por su rostro bellísimo. Le besé la herida y traté de seducirle con una sonrisa intensísima. «Te advierto —dijo— que eres mi prisionero. Puedes besarme si quieres, pero no trates de engañarme porque dispararé». Sacó la pistola de entre los frunces de su escote y me miró amenazador. Fue sólo un instante. Luego, volvió a ocultar el arma y siguió bordando. «¡Concordio...!» —musitaba entre suspiros y, al cabo, terminó de bordar una «C» preciosa dentro del corazón de oro. Luego enhebró la aguja de hilo color manzana y compuso una «I» junto a la inicial de mi nombre. Le miré interrogante. «Igor —susurró—. Igor y Concordio». Nos cogimos de la mano y bailamos una balalaika. La voz del general Jackson llegó envuelta en resonancias de ira: «¡Sarasasss! ¡Sodomitasss! ¡Bujarronesss!...». Igor movió la cabeza con pena. Dijo: «La misma incomprensión en todas partes...». Traté de ganarme su afecto: «Son gente ordinaria». «¿Y tú?». «Yo... —simulé un suspiro—. ¡Oh...! ¡Yo...! ¡Mi cuerpo es un volcán reprimido que espera su principito ruso para entrar en erupción!». «Si no te importa, no me llames principito, teniente.

Una cosa es el sexo y otra muy distinta la lucha de clases». «Perdona». «Estás perdonado». Sellamos la paz con un abrazo. Ese fue mi gran momento. Concentré mi cerebro en un intento desesperado por recordar aquella llave de Kung-fú que me enseñaron en West Point: «Cójase al adversario por las axilas, désele la vuelta girando el muslo derecho sobre la nuca del otro. Introdúzcase un pulgar en ojo enemigo, bájese la cabeza del adversario hasta las ingles y sujétesele con sus propias piernas, pásese luego el brazo izquierdo bajo las nalgas y hágase con el derecho un frunce alrededor de la cintura. Sírvase muerto a patadas en el hígado». Cogí al ruso por las axilas...

... Igor me sacudió una patada en el bajo vientre y acabó con la llave que me enseñaran en West Point. Luego, sacó la pistola y me disparó a las orejas. Dos preciosos agujeros se me abrieron en los lóbulos. «Para que te pongas pendientes —dijo—. La próxima vez que me vengas con Kung-fús, te vas a enterar de lo que vale un peine». La risa de hiena del general Jackson llenó la suponave. «¡Jo, macho... vaya corte!». Quedé humillado sobre el suelo. Igor tomó el micrófono y le dijo al general: «El cerebro del obrero será nuestro, fantoche. Ya puedes ir pensando en la disculpa que le vas a poner al Pentágono...». Cerró la comunicación. Luego, vino hasta mí y sonrió dulcemente: «¡Mi pequeño Concordio! No quiero que llores». Y me dio un caramelo de menta.

(CONTINUARA) CONCORDIO

¿Conseguirá el teniente Concordio deshacerse de su enemigo? ¡¡¡No deje de leer el próximo episodio de esta apasionante serie!!!











HISTORIA DE UN AMOR

EL caballero culto creyó encontrar en la señorita los síntomas que a él le parecían inequívocos del ligue. Ella reía agudo (ji, ji, ji) a las numerosas tonterías proferidas por el caballero culto, y de cuando en cuando ponía un gesto profundo y emitía un «jo» cargado de significado. El caballero culto, y por lo tanto inexperto, estaba radiante de satisfacción. Cuando la señorita aceptó el pago de su cafelito y salió a la calle, y no se despidió sino que siguió el camino del caballero culto, éste pensó que estaba en lo que generalmente se llama el bote. Una hora más tarde, el caballero culto creyó que debía exponer las cosas con claridad, pero con delicadeza verbal. Pasó del usted que había mantenido pulcramente a un tuteo, no sin antes decir «me permites», y ella «pues claro, jo». Y con el tuteo inició su explicación: «Las relaciones entre un hombre y una mujer no tienen, finalmente, más que un objeto. Entre personas inteligentes como tú y yo (ella sacudió vivamente su cabecita, en señal de afirmación), el tiempo es un lujo que no se puede perder» (jo). «Claro que comprendería tu resistencia inicial, habituada como está cada mujer, por una educación que la infantiliza, a prejuicios que, vistos serenamente, carecen de sentido» (cabeza inclinada). «Ciertamente que muchas señoritas temen la aproximación del desconocido. Pero no puede haber desconocimiento cuando la palabra tiende un puente y se producen determinadas formas de anagnorisis» (jo). «Otras, claro, tienen temores patológicos. ¡Ah, el fantasma de las enfermedades y los contagios! Lee, lee a Alexis Comfor» (inclinación afirmativa de la cabecita). «En "Los fabricantes de ansiedad" explica cómo se han manipulado estos miedos por los puritanos para sustituir nociones de moral que no podían seguir sosteniendo después de la decadencia de la época victoriana». «¿Victoriana?», preguntó la señorita como si le recordase el nombre de una amiga. «Victoriana, sí, digo bien, victoriana. ¡Pero todo eso pasó! Incluso los residuos patológicos que hoy pueden persistir están vencidos definitivamente por los descubrimientos del doctor Fleming». La palabra Fleming pareció encontrar mayor comprensión en la señorita. Murmuró algo de «costa, jo». El caballero culto percibió que avanzaba y que sin duda había encontrado el lenguaje preciso para convencer. «Algunas, pobrecillas, y tú eres tan joven como para haber sido víctima de esa deseducación, piensan que puede resultar una realización dolorosa, y hasta cuando lo han intentado han sentido un malestar... ¡Error, error! Salvo algunos casos de vaginismo, no hay experiencia dolorosa. Casos incluso que pueden ser vencidos fácilmente por quien, como yo, ha leído y aprovechado los estudios de Master y Johnson. ¡No hay problemas, no hay problemas!», gritó entusiasmado. Y ella ratificó. «No, no hay problemas». «Tú has comprendido bien, sin duda, dónde voy a parar». «Sí». «Y, entonces, ¿qué me respondes?». Y la dulce señorita, con su más abierta sonrisa, dijo: «Tres mil pesetas».

Fº.







DE LA VIDA PRIVADA DE MI MAYORDOMO

Empecé a respetar a Oliver el día que le sorprendí en la cama con mi esposa. Estuvo magnífico —sin disimulos, sin falsos pretextos, sin trucos, sin escándalos, sin miedos—. Podría haberse amparado en su condición de mayordomo para tratar de engañarme. Podía haberme dicho: «Estaba calentando los pies de la señora». Pero no. Prefirió no dar importancia a tan enojoso asunto. Se incorporó servicial —completamente desnudo— y preguntó desde el lecho:

—¿El señor desea alguna cosa?

—No. Gracias, Oliver. Puedes continuar.

Continuó. Confieso que estuve a punto de perder mi flema habitual.

Evidentemente, no me gustaban nada los amores de mi mujer con el mayordomo. Sin embargo, la más elemental prudencia aconsejaba dejarles hacer. No podía liarme a bofetadas con el servicio. Y, además, conociendo el carácter colérico de Oliver, lo mejor sería restar importancia al adulterio. Por otra parte, mi mayordomo era muy testarudo y cuando se le metía una cosa en la cabeza, no había manera de disuadirle. (Recuerdo aquella vez que se empeñó en palmear las nalgas de la marquesa de Winton-Winthrop. El marqués se opuso rotundamente y tuvimos un disgusto muy serio. Al final, no obstante, Oliver consiguió sus propósitos. Se arrastró sobre el césped como un comanche y al llegar a la marquesa... ¡zas! Cachetazo en todo el trasero. El marido quiso matarle. Gracias a Dios pudimos intervenir los demás comensales y sujetar al enfurecido cónyuge. Oliver propuso: «Arrójenle a la piscina hasta que se calme»...) Sí. Oliver era muy testarudo. Así que acepté mi destino con santa paciencia y decidí no intervenir en sus asuntos privados. Si se empeñaba en acostarse con mi señora, ¿qué podía hacer yo?

SIR PETER O'TOLA

(Continuará)

LA GUERRA QUE NO CESA

Ayer celebré mi aniversario de entrada en combate. Han pasado muchos años, pero todavía recuerdo la ilusión de aquella fecha y con qué ingenuidad me creía capaz de cambiar el fatal curso de la Historia. A mi mente acuden, ya nubladas, las risas de aquella jornada y cómo el ímpetu del primer instante se desvaneció en la cama donde yacía unas horas después. Caminamos juntos a lo largo del día, soportando bromas alusivas a nuestro papel de novatos; al anochecer, con la llegada al frente, todo se hizo expectación tensa y los nervios atenazaban la garganta. Pero no hubo tiempo para estudios sicológicos: el fragor de la batalla transformó en violencia todas las fuerzas anímicas y combatimos sin tregua hasta el amanecer. Allí se acabó todo. Desde entonces seguí luchando por un reflejo condicionado que me impulsaba a ello, mas sin entusiasmo alguno. Unos meses después esquivaba el peligro e inventaba enfermedades para no combatir. Al fin conseguí la baja definitiva.

Hoy la guerra continúa. Lo sé. Pero son batallas distintas, dialécticas, sin ese sabor agridulce del peligro físico. Procuro inhibirme y pensar en los negocios o en las vacaciones, mas mi sangre hierve con lo que oigo y a veces siento ansias de matar. —¿Sádico? ¿Y quién no?—. Me contengo a costa de la presión arterial, siempre ascendente desde aquella jornada inolvidable. La de mi boda.





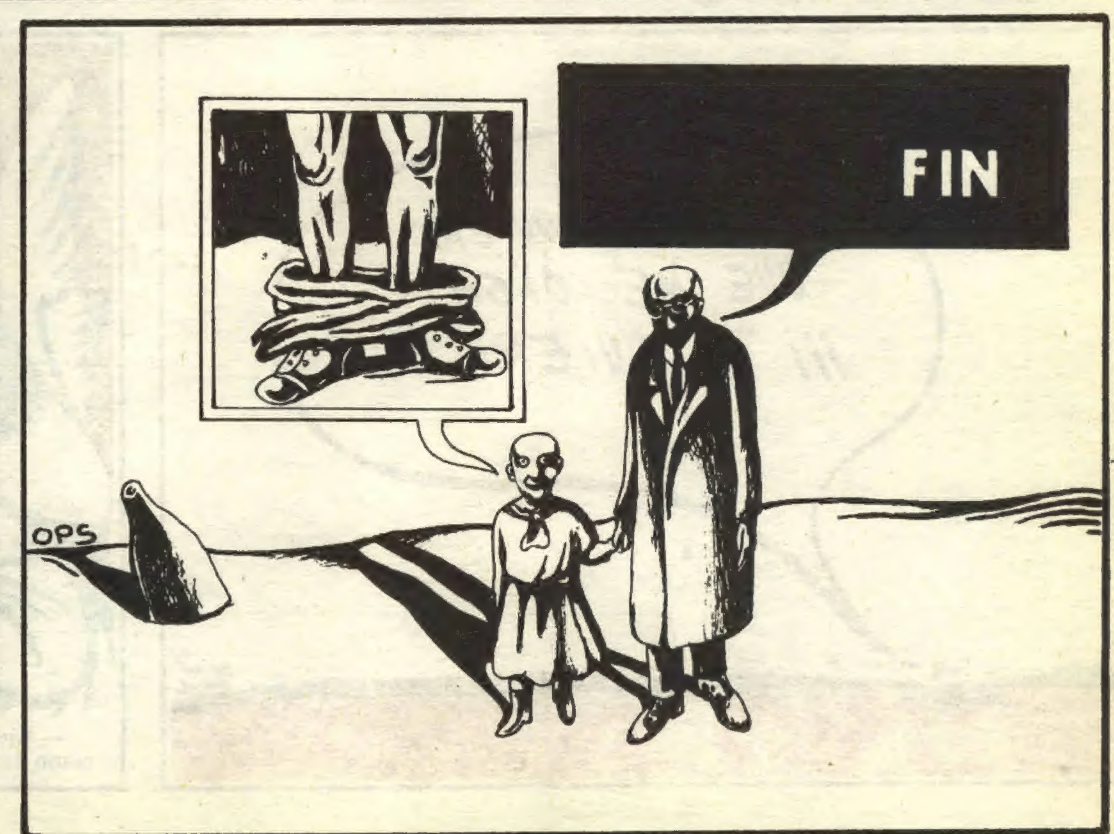
—Aquí tienes los cuarenta duros, pero que quede claro que te los presto como hombre, no como ángel de la guarda.


Lecciones de Historia









FIN
OPS



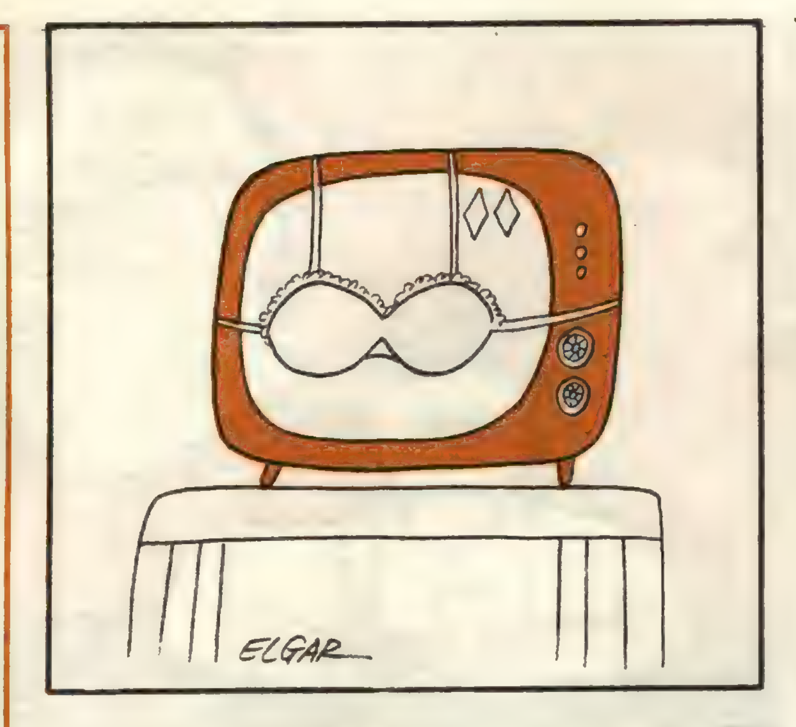
CUANTO MAS CAMBIA

Cambian las circunstancias, no las c o s a s; el individuo, no la masa. El inglés, por ejemplo, sigue siendo pirata aunque se le hayan acabado los barcos. Cuando un inglés que merezca tal nombre está hablando con otra persona, sobre todo si es un extranjero, calcula instintivamente las posibilidades que tiene de explotar en beneficio propio cualquier debilidad de su interlocutor. El arma tradicional del inglés es la ley, como para nosotros el respeto a la moral y las buenas costumbres, a cuyo socaire nos consideramos en libertad de campar por nuestros propios respetos y al cuerno el resto del mundo. Los ingleses, que llevan siglos exportando terrorismo legal a Irlanda entera, están ahora invocando la ley para condenar el terrorismo que exportan ilegalmente a Londres los irlandeses.

En Gran Bretaña se considera que es deber de todo ciudadano consciente aprovechar hasta el máximo todas las oportunidades que le brinda la ley de soslayarla e incluso de incumplirla, y este derecho los jueces ingleses lo defienden con la misma tenacidad con que nosotros invocamos las buenas costumbres y la moral para hacerle la vida imposible al vecino. Un inglés en apuros busca circunstancias legales, no morales, para salir de ellos; su instinto le dice que la hipocresía donde mejor descansa es en el código penal.

El idioma revela características nacionales que resisten al tiempo y que la política o las conveniencias tratan de disimular o camuflar. El verbo «ganar» es un ejemplo: en ruso el dinero se «trabaja», y esto es anterior, proféticamente, al bolchevismo; en húngaro se «busca», cosa lógica en un pueblo de nuevos pastos; en alemán se «merece» y en inglés «se toma en serio» («to earn», ganar, viene de la misma raíz que «earnest», seriedad), paternal actitud propia de países tan paternalistas y minuciosos (los ingleses, después de todo, no son más que alemanes domesticados). En nuestros idiomas latinos, sin embargo, se gana como al azar, como si el Mediterráneo fuera una gran ruleta en torno a la cual jugamos todos desde tiempos de los romanos, como mirando a ver lo que cae. El tiempo roe, pero no corroe: cuanto más cambian las cosas tanto más son lo mismo. Y si no, al tiempo.

B. WOLF







ATRACO FRUSTRADO

APENAS se abrió el Banco, un individuo enmascarado por las lágrimas penetró en el local y dirigiéndose al apoderado, extrajo del bolsillo un manojo de fianzas y cartas de presentación y, apuntándole, le conminó a que le entregara un crédito. Como el empleado de la entidad se resistiera, el individuo disparó al aire una ráfaga de advertencia, consistente en memorias de balances de años anteriores demostrativos de la buena marcha del negocio. Aun con riesgo de su vida, el cajero se abalanzó sobre el desalmado y le soltó a bocajarro un discurso sobre política económica muy documentado en estadísticas de la coyuntura actual, que desaconseja toda concesión de créditos. Personado el guarda de seguridad —que estaba llenando el botijo en el momento del suceso— el asaltante, viéndose perdido trató de abrirse paso como fuera, abrazándose a las rodillas de los empleados, bendiciendo a sus madres y besando sus manos, mientras gimoteaba. Gracias a la valiente y decidida acción de los empleados del Banco, cuya vida guarde Dios muchos años, el atracador fue detenido, identificado como un empresario sin liquidez, y puesto a disposición de un usurero que quizá le adelante los créditos a elevados intereses.

PIBE







ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

EL DETECTIVE

La mujer, vestida con elegancia, subió, un tanto indecisa, las escaleras que conducían a la modesta, en apariencia, «Agencia de Detectives». Le atendió un señor grueso, de traje arrugado y con manchas, que le pidió por adelantado cierta cantidad de dinero «para atender a los gastos que provocaría la vigilancia de su marido». La mujer extendió un cheque. Sospechaba que su marido se veía los domingos con una antigua doncella de su casa, que se había visto obligada a despedirla al sorprender a ambos abrazados en el cuarto de baño. Aguardó con ansiedad varios días y nuevamente se presentó en la Agencia, donde el detective, desolado, le informó que la investigación no había sido posible llevar a cabo, dado que su marido utilizaba un coche de gran potencia y el suyo era un utilitario. «Esto no es América, señora», terminó diciendo.

CARTAS ANONIMAS

Unas cartas anónimas iban a destrozar su vida... Unas cartas abyectas, groseras, infames, calumniadoras, estúpidas, que recibió el alcalde primeramente, luego el párroco, y después unas cuantas personas más de la pequeña localidad. El ignoraba la existencia de las mismas, pero observó, sin embargo, cómo poco a poco, paulatinamente, la gente dejó de hablarle. Lo mismo ocurrió con sus discípulos. Se preguntaba el maestro por la posible causa, si olería mal su aliento, si no aprobaban su sistema de enseñanza... El caso es que un día, harto de tanto vacío en torno suyo, abordó al alcalde, que paseaba por la plaza mayor, y le pidió hablar a solas... El alcalde se negó, enfurecido: «Por lo que pueda pensar la gente, más vale que no hablemos a solas...». Al maestro aquella respuesta le pareció una solemne tontería y no insistió.

AHORRANDO

Tras la cena, a los postres, el hombre extrajo un cuaderno del aparador y con un lápiz se puso a hacer números. Su mujer y los hijos en la habitación contigua, veían un film en la televisión. Cuando éste hubo terminado y los niños se retiraron a dormir, el matrimonio se quedó comentando la situación económica. «Esto no puede seguir así... Tendremos que prescindir del coche». La mujer se resistía... Por los niños, por los vecinos, por la familia. Esbozó un plan de ahorro, para paliar la situación. «Comemos demasiado, Antonio», y diciendo esto se retiró a la cama. El tal Antonio cerró el cuaderno y lo volvió a dejar en su sitio. Al ponerse el pijama, observó su estómago y pensó que su mujer tenía razón...

NEMORINO



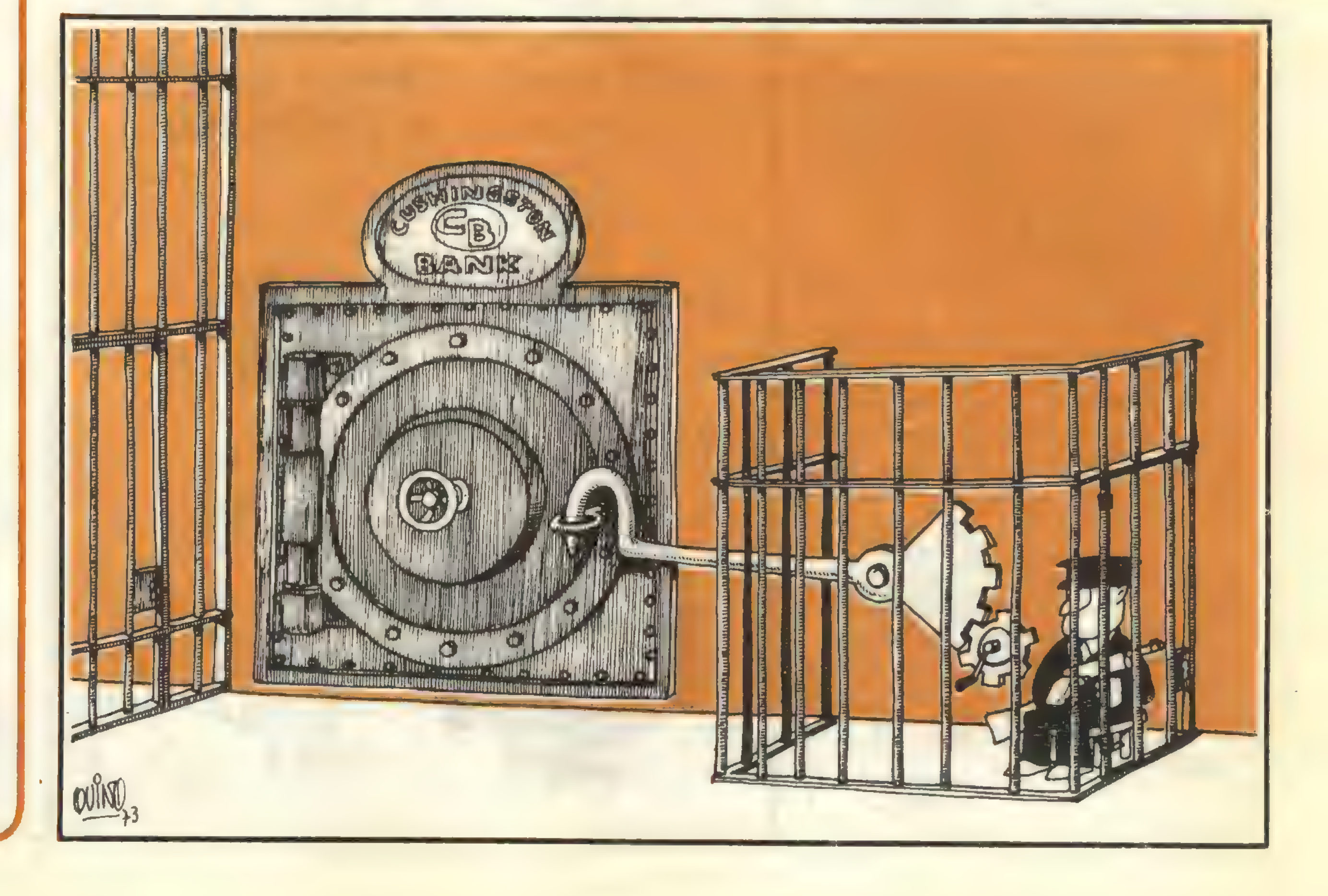


GLORIOSA POLEMICA

Una violenta polémica se ha suscitado entre los próceres más nobles del país, las plumas más ilustres y los políticos más importantes, con motivo de la aparición de un artículo titulado «El desastre de Guadalete pudo evitarse». Dos millones de ciudadanos han dado su opinión al respecto a través de la prensa, la radio, la televisión y las ediciones de bolsillo, unos defendiendo con entusiasmo y otros atacando despiadadamente la figura de don Rodrigo. En síntesis puede resumirse en tres tendencias: los que opinan que la traición del conde don Julián se hubiera impedido con una política más racional, no abriendo la mano sino escondiéndola que viene la vieja; otros dicen que la descomposición interior provenía ya desde la toma de Sagunto y que ni aun ganando la Copa de Europa se hubiera evitado el fin de la monarquía visigoda. Los terceros en discordia apuntan la posibilidad de que si la mujer de don Rodrigo no se hubiera carteado con Tarik, los moros no habrían cruzado el estrecho conscientes de nuestra tradicional amistad con el pueblo árabe.

De todos modos resulta aleccionador contemplar cómo las clases políticas se emplean con ardor en dilucidar aspectos vitales para el futuro del país. ¡País!

PIBE













CONTRA LOS PARTIDOS POLITICOS

SE pretenden justificar los partidos políticos diciendo que la naranja viene también en gajos con el único fin de ser comida más fácilmente. No negaremos que la Naturaleza es sabia. Sin embargo, el que no vea la diferencia entre un gajo de naranja y un partido político es un imbécil de campeonato. No hay razón alguna para transformar en políticos los partidos, y un ejemplo de lo que debe ser lo tenemos en los recientes Mundiales, en donde los partidos fueron simplemente de fútbol. Por fortuna, los líderes de Prado del Rey enchufaron a modo la televisión, y ningún español dirá que aquellos partidos eran políticos. Durante muchos días pudimos ver cómo funcionan los partidos en Europa. ¿Negará alguien que Holanda, o Italia, o Alemania, no son democracias? Lo son. Y ahí tenemos que sus partidos eran de fútbol, y además con el aplauso entusiasta de las masas. En este país lleva la gente tanto tiempo con la perra de los partidos políticos, que se ha quedado cincuenta años atrás. Aquí hablan de asociaciones. Pues muy bien. ¿No hemos visto en Munich lo bien que funciona el fútbol asociación? La asociación es para los partidos, es un término que forma parte del proceso. ¡A ver si ahora va a resultar que Tierno Galván o el Tácito ese tan aburrido del «Ya» son mejor que el Cruyff! Y no me dirán que el Cruyff hace un fútbol político. Estuvimos y estaremos fuera de los Mundiales por mucho más de lo que creemos. Lo que pasa es que toda esta ficción que he montado, este sucio y torpe juego de palabras, este i n d i g n o crucigrama ahonda la indigencia en la que vivimos. No tenemos fútbol asociación, ni política asociación, ni partidos, ni enteros, ni nada. Y contemplamos el fútbol de Europa, y la política de Europa. Somos los mirones de la Historia. Y no sigo, porque me estoy cabreando.

LICANTROPO





CARAVANA HACIA EL OESTE

La noticia se corrió como la pólvora: en las otrora tierras áridas y autoritarias del Oeste se habían descubierto ricos yacimientos democráticos.

Los desheredados políticamente hablando, todos los que jamás podrían comerse una rosca con la cosa pública por sus antecedentes sospechosos, vendieron los enseres que poseían, firmaron unas letras y adquirieron lindos carromatos con techo de lona y fabuloso reprise, aprestándose a la aventura. Pero los exploradores no dieron muy buenas noticias: los pasos tradicionales ofrecían dificultades. La crecida de las aguas y de las suspicacias no hacían aconsejable intentar llegar al Oeste por el camino conocido. James Stewart dijo que él sabía de una ruta nueva, pero que había que atravesar territorio indio; algunos progres desistieron, pero la mayoría optó por arriesgarse.

Al poco de partir una tribu de indios les atacó, llamándoles rojos, canallas, perros y masones; afortunadamente antes de que sufrieran muchas bajas, un destacamento de caballería que pastaba por allí les puso en fuga.

Durante semanas avanzaron hacia el Oeste, cruzando ríos, pantanos, autopistas y tierras de la duquesa de Alba, donde les repartieron beneficios. Por las noches en el centro del círculo formado por las carretas, cantaban canciones de Paco Ibáñez, leían Cuadernos y soñaban con claveles.

Una mañana uno de los pioneros descubrió un monóculo: el júbilo fue inmenso, todos bailaban y proferían gritos prohibidos en el Este, cuando una flecha les advirtió del peligro que acechaba. Los terribles indios Pides, hasta hacía poco dueños absolutos del Oeste y ahora arrinconados en reservas, atacaban.

—¿Qué sucederá? ¿Rechazarán el ataque de los pides? ¿Llegarán al Oeste? ¿Se enrolarán en algún partido? ¿Se impondrá la cordura y volverán a la libertad, sí, pero dentro de un orden? No dejen de acudir a los próximos Mundiales de fútbol, donde hallarán consuelo a estas y otras muchas angustias.

CALVINO DE RIOJA





HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972



SIETE PREGUNTAS AL LOBO

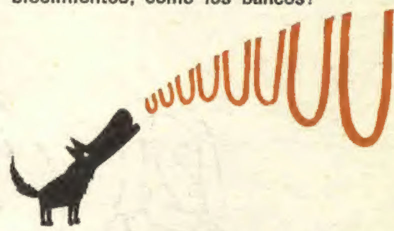
—¿Cuándo van a empezar a aparecer los turistas de «calidad» que, según nos decían, iban a sustituir al turismo barato y masivo?



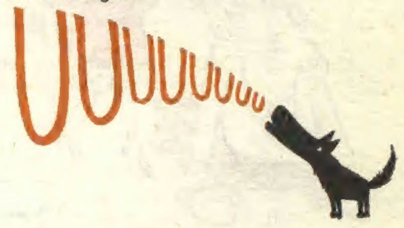
—¿Cuándo va a empezar de una vez la liga de fútbol para que se recupere la actividad parlamentaria que tanto decae en los meses de verano?



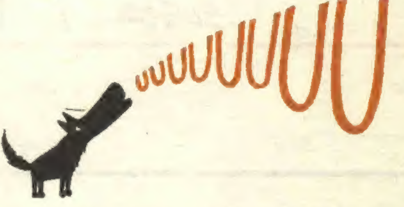
—¿Cuándo se va a obligar a los libreros a que coloquen vigilantes armados en sus establecimientos, como los bancos?



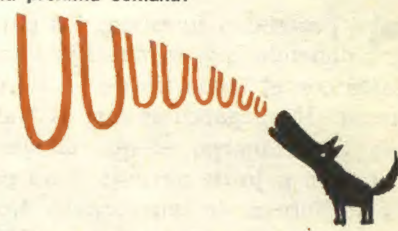
—¿Cuándo se va a proyectar por televisión «La prima Angélica» para que podamos verla sin correr riesgos?



—¿Cuántas giras va a tener que hacer Kissinger para que no «impeachmenten» a Nixon?



—¿Cuántos convenios conflictivos se firmarán la próxima semana?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión difinitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.° 18

CENA SIN CANDELABROS

El profesor y la profesora Serves decidieron finalmente no ganar el premio Nobel.

—Hemos gastado media vida con estas investigaciones, creo que es justo que seamos los primeros en sacar provecho del fruto de nuestros esfuerzos —había dicho el anciano profesor Serves, dando por terminada la discusión.

(El «fruto de sus esfuerzos» consistía en el hallazgo del Nucleum Personalitae —como ellos lo habían denominado—, pequeño nódulo del cerebro en el que se concentran los caracteres básicos de la personalidad y que tiene como cualidad especial el poder ser fácilmente transferido de un cráneo a otro.)

Luego de tan trascendental decisión su tarea ahora consistía en buscar, encontrar y conseguir los cuerpos de una pareja de jóvenes que estuvieran dispuestos a contraer matrimonio. (Lógicamente les resultaba repugnante, por inmoral, la idea de que dos personas casadas se instalaran en unos cuerpos cuyos propietarios no estuvieran dispuestos a santificar su unión.)

El profesor y la profesora Serves trasladándose de su residencia en una provincia a la capital.

El profesor y la profesora Serves espiando al atardecer por los jardines públicos y por los automóviles aparcados en las afueras a las parejas de enamorados.

El profesor y la profesora Serves en la comisaría como presuntos sátiros.

El profesor y la profesora Serves encontrando por fin unos cuerpos de su agrado, apoderándose de ellos y trasladándolos a su residencia-laboratorio.

El profesor y la profesora Serves, ya en sus nuevos cuerpos, dirigiéndose a una gran ciudad de la costa para disfrutar de su nueva situación.

El profesor y la profesora Serves detenidos por la policía a los pocos minutos de estar en las habitaciones de un hotel.

El timbre suena en las casas de los conmocionados padres y la policía les anuncia que la pareja de jóvenes fugados ha sido felizmente hallada sana y salva.

El profesor y la profesora Serves trasladados bajo custodia a la capital, donde son confiados a sus «familiares».

El profesor y la profesora Serves viéndose obligados a separarse para acompañar a sus casas a sus respectivos «padres».

El profesor y la profesora Serves en la primera entrevista que consiguen mantener a solas después del nuevo rumbo que han tomado sus vidas.

—¡No aguanto más! Tenemos que salir de esta trampa en que hemos caído sea como sea.

—Ten un poco de paciencia Carlos... digo Sebastián.

—¡Carlos, Carlos! ¿Te das cuenta? Me has llamado con el nombre de este mequetrefe. Esto no puede continuar.

—Tranquilízate hombre, ha sido un error sin importancia, como en casa todos dicen Carlos al referirse a ti...

—Bueno, me tranquilizo... lo ves... ya estoy tranquilo. Rosa, esto tiene que terminar inmediatamente. No podemos seguir viviendo con las familias de ese Carlos y esa Menchu... a mí también me hablan a veces de ti. Nosotros hemos hecho lo que hemos hecho para ser más tiempo nosotros mismos; para vivir en nuestra casa, con nuestras cosas; para vivir como siempre hemos vivido, como a nosotros nos gusta vivir. La familia de este Carlos... no te puedes imaginar. ¡Qué inmoralidad! La madre... y el padre. Lo inconcebible. El otro día, al llegar a casa, ordenó que nos dejaran solos. Yo pensé que iba a echarme la reprimenda lógica que se le echa a un hijo que se fuga con una fulana... Perdona. Pero no, en cuanto nos dejaron solos me abrazó dando muestra de gran satisfacción, me dijo que ya era todo un hombre y, asómbrate, me regaló un apartamento. Por aquí tengo... Uno de los últimos que ha construido y de los que se llega directa y discretamente del garaje a las estancias en ascensor particular... Mira, mira las llaves.

—¡Uy! Pues eso no es nada. Yo también tengo que contarte. La familia que me ha caído en suerte es tan inmoral como la tuya... Perdona. Pero no, no es eso. Me siguen. Las dos o tres veces que he salido a la calle con mi madre o con mi hermana. Me han dicho que tenemos que simular que no me dejan salir sola. He notado que un hombre no me quitaba los ojos de encima. Estoy empezando a sentirme preocupada. Mira que si es alguien que quiere robarnos nuestros nuevos cuerpos. Se parece, el hombre se parece a aquel alumno que tuviste en la universidad que tenía aquellos ojos mongólicos. No te rías, puede haber llegado, si ha seguido investigando, a los mismos resultados que nosotros. ¡Allí, allí, en aquel coche que acaba de ponerse en marcha, allí va!

QUIEN

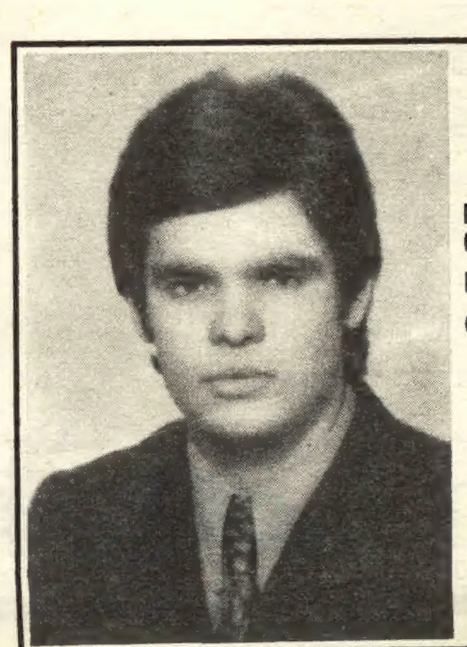
ACTORES SELECCIONADOS N.° 12



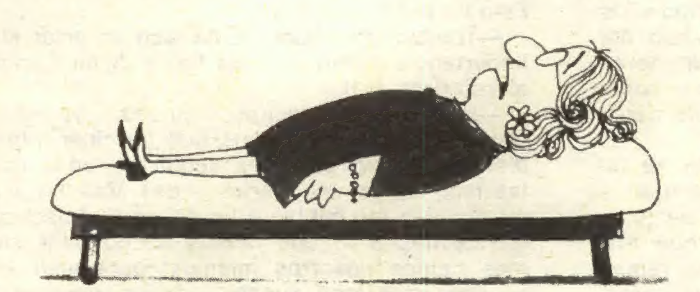
Antonio Vargas
SEVILLA



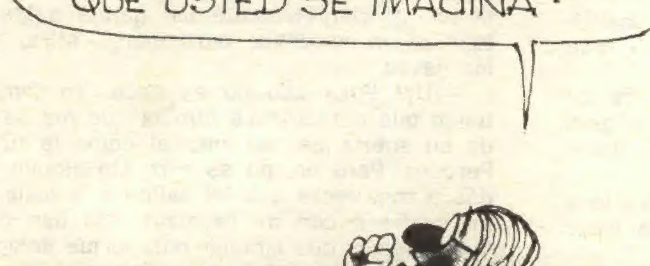
Isabel Boticario
RENTERIA (Guipúzcoa)



Isidoro González
RENTERIA (Guipúzcoa)


ME PREOCUPAN LAS IDEAS QUE SE ME OCURREN SOBRE EL CADETE DE LA OFICINA DE MI MARIDO, DOCTOR... ES... ES UN MUCHACHITO MUY DULCE


Y A VECES ME IMAGINO QUE VOY A VISITAR A MI MARIDO A LA OFICINA, Y QUE MI MARIDO HA SALIDO Y.... Y QUE ENTONCES ESTE CHICO Y YO ESTAMOS.... SOLOS


Y QUE ENTONCES...¡EJHÉM!... ENTRE ÉL Y YO....PUES....PASAN ¡EJHÉM!....EN FIN.....CIERTAS COSAS QUE...¡EJHÉM!..¡BUEH!.. QUE USTED SE IMAGINA.


HUMMM...LO QUE UD. DEBE HACER ES ANALIZAR ESA FANTASÍA DE ENGAÑAR A SU MARIDO, PLANTEARSE POR QUÉ CON ESE MUCHACHITO, ESCARBAR QUÉ FRUSTRACIONES AMOROSAS TUVO UD. EN SU ADOLESCENCIA, AHONDAR QUÉ REPRESIONES PADECIÓ EN SU PUBERTAD, REMOVER QUÉ CARENCIAS DE AFECTO SUFRIÓ EN SU NIÑEZ

QUINO




¿TODO ESO?¡ES UNA BARBARIDAD! ¡ESTE MISMO ASUNTO, EL PADRE FARNELLI ME LO DEJA EN CUARENTA PADRENUESTROS Y TREINTA AVEMARÍAS!